

por EL BACHILLER DE CABRIA

34. Pilar Paz Pasamar: DEL ABREVIADO MAR. Colección Ágora. - Madrid, 1957.

Pilar Paz Pasamar posee una innegable garra de poeta. No de almibarada poetisa. La gracia de su verso es una gracia honda, tradicional, con regusto de tradición y siglos, profundamente andaluza.

En «Del abreviado mar» navegamos por una poesía limpia, certera, clara. Fluyen sus versos como granados, en sazón. Nada sobra. Hay un temblor de candente armonía. Todo es medido, preciso, necesario.

Pilar Paz Pasamar, ya conocida por anteriores empresas, se nos presenta hecha, cuajada, llena de luz y colorido. ¿Cómo no amar estos versos gráciles, brillantes, refulgentes? ¿Cómo no leerlos en silencio, a media voz, con la respiración contenida? ¿Cómo no registrar el nombre de la autora en el casillero del más exigente censo de nuestra poesía?

Nombre a tener muy en cuenta, el de Pilar Paz Pasamar puede ya obligarse en más frecuentes y ambiciosas empresas. Los resultados, ante «Del abreviado mar», se adivinan.

35. José María Pemán: CEN ARTÍCULOS. - Editorial Escelicer. - Madrid, 1957.

No es seguir la corriente. No es dejarse ir en un encasillamiento fácil. Pero Pemán, como poeta, no acaba de llenarnos. Y nos interesa poco como autor teatral. Pero nos subyuga como articulista, como autor de primorosas, bien tejidas y escrupulosamente medidas — casi con medida de soneto — crónicas periodísticas. Y el periodismo, esa hidra colosal de hoja volandera, es un género literario digno e interesante. Y Pemán lo borda como nadie. O como muy pocos. Si nos piden dos nombres, señeros en el artículo español de los últimos años, uno será, siempre, el de Pemán. Concisión, galanura, ternura, fuerza, interés, gracia, casticismo, garra y exacta medida son el común denominador del artículo de Pemán. Y casi, podríamos decir, cánones absolutos del artículo como género literario. En este libro — maravillosa idea la de salvar del olvido páginas tan prodigiosas — se mide a Pemán en toda su gran dimensión de articulista. Se le ve como lo que es, como un auténtico maestro del género.

En esta sección nos ocuparemos de todos aquellos libros cuyo autor o editores remitan dos ejemplares a la dirección de VIDA GALLEGA

## LOS LIBROS

# «DO SULCO», DE XOHANA TORRES

por M. HORTAS VILANOVA

La colección «Illa Nova», filial de «Galaxia», de Vigo, acaba de sacar a luz su segundo libro. Primeramente fue una obra de teatro: «Vieiro choído», de Franco Grande. El segundo volumen es un libro de versos: «Do sulco», de Xohana Torres. Dos nombres nuevos ya definitivamente incorporados a la literatura de Galicia. «Illa Nova» está en manos de los escritores más jóvenes de nuestra tierra como medio de expresión de su quehacer espiritual. Se trata de un grupo de escritores y artistas bien formado, con gran responsabilidad y un fuerte ímpetu innovador.

Galicia y las letras gallegas contaban con dos poetisas de extraordinaria calidad: Luz Pozo Garza y Pura Vázquez, que ahora pasea sus saudades gallegas por tierras venezolanas. A estos dos nombres insignes — como diría un escritor romántico — hay que añadir uno más: Xohana Torres.

Antes de la publicación de este libro, uno ya sabía de la tarea poética de Xohana Torres. En un principio, Xohana perteneció al grupo de poetas ferrolanos de la revista «Aturuxo», en la que pusimos nuestras esperanzas y que luego se quedó en poca cosa. Del grupo de «Aturuxo» sólo se salvó Xohana Torres, porque fue la única sincera consigo misma y con su tierra. Xohana se quedó sola y su soledad fructificó en ese magnífico haz de poemas que es «Do sulco». Nada hay tan absurdo como intentar, en un rincón de una provincia, imitar las corrientes poéticas de moda en la capital de la nación.

«Do sulco» está prologado por el poeta Ricardo Carballo Calero, en el que señala la gran inteligencia y la calidad de los materiales con los que trabaja la poetisa.

Pura Vázquez trajo a la poesía gallega el río tumultuoso y desbordado de su pasión. Luz Pozo Garza trajo el oro encendido de su sensualidad. Y Xohana Torres la clara y honda emoción de su sinceridad humana e intelectual. Tres poetisas como tres gracias y el mismo afán poético, la misma llama que las consume: el amor a Galicia y al ser gallego.

La poesía de Xohana Torres es, a mi manera de ver, una poesía inteligente y profunda, pero asombrosamente clara. Un tipo de poesía poco frecuente en Galicia y que me recuerda, un poco lejanamente, el caso del gran Jorge Guillén. Una poesía de emoción intelectual, de una clara emotividad intelectual, gozosamente honda.

La voz poética de Xohana Torres es una voz fuerte y sincera. Una voz original, sin concesiones. Sus versos son duros y enhiestos como granitos y como banderas, sin concesiones de ninguna clase a lo fácil y a lo musical. A veces una sombra de melancólica nostalgia los cruza como una negra sombra:

*Cañdo... Onde*

*Ai, corazón canseiro de camiñar antonte.*

Cada verso es un pequeño mundo cerrado y definitivo. Cada verso es un elemento asombrosamente trabajado como pieza esencial de ese mundo más grande que es el poema.

«Do sulco» no es un libro para leer de corrido. Es un libro para meditar y para volver sobre él una vez y otra vez. En cada nueva lectura se encuentran nuevas cosas cada vez más sugerentes y más sorprendentes. El amor a la madre, lo terrible del mar y el amor a la tierra. Xohana Torres nació en Compostela, pero desde niña vivió en Ferrol y de esta ciudad lo único que tiene es el mar. En Ferrol aprendió que «non morren os peixes, que morren os homes». Esta es una terrible, una aterradora verdad. El mar es siempre un camino peligroso. El mar es un amigo traidor. Sin embargo, el mar representa poco en la poesía de Xohana. Quien cuenta es la tierra. La tierra gallega diversa, enigmática, siempre igual y siempre distinta. El surco de Xohana Torres es, sin duda alguna, un surco campesino.

Un primer libro de versos casi siempre acusa, de una manera o de otra, la poca experiencia del autor. Por lo general domina la nota sentimental y sentimentaloides. Por eso pasma la madurez y la seguridad de «Do sulco» de Xohana Torres. Madurez y seguridad que no se dan gratuitamente, sino que son fruto de una madurez espiritual y de una vigilancia segura y atenta sobre sí mismo. Uno, a decir verdad, esperaba mucho del talento poético de Xohana Torres, pero no tanto.